

Sermón en el día de Jesús 14 de noviembre de 2010.

Título: **EL TIEMPO LLEGA**

Biblia: Salmo 75:1-10

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Gracias te damos, oh Dios, gracias te damos, pues cercano está tu nombre; los hombres cuentan tus maravillas.
2. Al tiempo que señalaré Yo juzgaré rectamente.
3. Se arruinaban la tierra y sus moradores; Yo sostengo sus columnas.
4. Dije a los insensatos: No os infatuéis; y a los impíos: No os enorgullezcáis;
5. No hagáis alarde de vuestro poder; no habléis con cerviz erguida.
6. Porque ni de oriente ni de occidente, ni del desierto viene el enaltecimiento.
7. Mas Dios es el juez; a éste humilla, y a aquél enaltece.
8. Porque el cáliz está en la mano de Jehová, y el vino está fermentado, lleno de mistura; y él derrama del mismo; hasta el fondo lo apurarán, y lo beberán todos los impíos de la tierra.
9. Pero yo siempre anunciaré y cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

10. Quebrantaré todo el poderío de los pecadores, pero el poder del justo será exaltado.

INTRODUCCIÓN:

Siempre el tiempo de los hombres está presto, y a cada uno en su tiempo les llega la hora. Pero no son muchos quienes se dan cuenta de ello, porque piensan controlar todo: vida, riquezas, salud, beneficios, comodidades, placer, familia, futuro. Mas cuando uno mira y considera detenidamente lo que han construido y se han asegurado, no tiene ningún sostén, pues un solo asunto y toda su vida cambia radicalmente. Lastimosamente que el protagonista no lo sabe y las personas que le admiran o que le envidian no saben que a todos les llega su tiempo.

Muchos piensan vivir cien años y que los días malos jamás les llegarán, consideran que toda su vida está cubierta y segura contra los embates; construyen sus casas en diferentes países, aseguran sus fortunas contra toda marea y política fiscal o económica, mas nada es para siempre y no hay bien que dure más de tres o cuatro generaciones. Porque la Biblia dice: *No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano. (Éxodo 20:4-7).*

Por eso, es necesario que las personas miren y midan las cosas correctamente; pues el impío no sabe qué pasará mañana, mas hemos de ser temerosos del Dios Todopoderoso quien sí juzga en la tierra de los vivientes y da una muestra de su eterno juicio.

Muchas veces me preguntan por qué el tiempo de los malvados se prolonga tanto y no existe el juicio de Dios; yo les respondo que primeramente “tú tienes que vivir fiel al Señor Jesús y conseguir que tus días sean prolongados por largos días para ver el bien que sucede en tu día, y el resultado del malvado”

Mas ahora, es un tiempo especial y se viene un tiempo generalizado del día de Jehová, porque es el tiempo de juzgar, es el tiempo de poner las cosas en su lugar, es el tiempo en que el malo no saldrá con su astucia. Donde el malvado sea considerado como malo, y cada uno sea juzgado según la justicia que hace y de aquello que no hizo.

Es el tiempo de juicio cuando esto sucede: *El ruin nunca más será llamado generoso, ni el tramposo será llamado espléndido. Porque el ruin hablará ruindades, y su corazón fabricará iniquidad, para cometer impiedad y para hablar escarnio contra Jehová, dejando vacía el alma hambrienta, y quitado la bebida al sediento. (Isaías 32:5-6).* Para que la verdad no esté sujeta ni sea vituperado por los impíos del mundo.

Siempre existió la justicia de Dios que se demostraba en forma individual, y también en forma solapada pero entendible para aquellos que saben leer; y nadie podía entender que eran por el pago de sus maldades.

Mas llega el tiempo cuando las cosas se harán en forma más generalizada y grande.

Por eso, han de conocer las cosas que sucederán y los tiempos que se vivirán. Mas sobre todo, es tiempo en que han de cuidarse; para que Dios haga diferencia, mas aquel que no creyó, ni se lavó las manos también caerá, pues el tiempo de Dios está llegando.

EL PRINCIPIO DE CAÍN

Dios hizo una obra poderosa y grandiosa, porque cuando hizo al hombre lo creó según su imagen y semejanza. Mas cuando el hombre pecó y fue destituido de su gloria, aparecieron muchas señales que indicaban el pecado y el juicio de Dios.

Una de las primeras señales que apareció en el hombre inmediatamente después del pecado fue esto: *entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hijas de higuera, y se hicieron delantales. (Génesis 3:7).*

La segunda señal que apareció en el hombre pecador fue: *Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. (Génesis 3:8-10)*

La tercera señal que apareció luego del pecado: es el culparse a la otra persona por un pecado que al final él cometió: *Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no*

comieses? Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí. Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: la serpiente me engañó, y comí.

Mas especialmente les quiero enseñar acerca de la señal de Caín. Porque hoy también aparecen las señales de Caín en el hombre que peca contra Jehová Dios y hace daño contra su prójimo. Y constituye un principio, que significa sucederá a todos los hombres que pecare: EL PRINCIPIO DE CAÍN.

Dice la Biblia: entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido? Y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él. Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo, y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató. Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y extranjero serás en la tierra. Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado. He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará. Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado.

Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara. (Génesis 4:6-15)

Varias veces les he dicho que el libro de Génesis es el libro donde están escritos “los principios”; por eso, cuando le preguntaron a Jesús acerca del divorcio, Jesús también volvió al Génesis, al principio; para hablar de qué es lo correcto del matrimonio entre el hombre y la mujer. Y todo lo que se diga a favor o en contra, las causas que aleguen los hombres y mujeres por cada caso “finalmente” y por “principio” será juzgado según lo que está escrito en Génesis.

Así también es el principio de Caín, para que ustedes entiendan les expondré brevemente de cómo trabaja este principio:

- Esta maldad que cometió Caín contra Abel se hizo en el campo, llevándole bajo engaños y finalmente donde no había testigo, mató a su hermano y el cuerpo de Abel fue ocultado.
- Caín miente y se hace del desentendido, se enfrenta a Dios diciendo que es inocente.
- Dios dice: “la voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde a tierra. Ahora, “maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.”
- Labrando la tierra, no te volverá a dar su fuerza.
- Errante y extranjero serás en la tierra.
- Caín siente la grandeza del castigo, siente que es echado hoy de la tierra, se esconderá de la

presencia de Dios, será errante y extranjero en la tierra. Y cualquiera que le hallare le matará.

- El que matare a Caín será castigado siete veces. Y puso señal en Caín para que nadie le matara cuando fuere hallado.

¿Por qué les hablo de este principio de Caín? Porque la ley de los hombres tiene una gran debilidad. Porque generalmente rige este principio: “toda persona es inocente hasta que se demuestre lo contrario”. Justamente aquí está el límite donde muchas veces la ley choca contra una pared que no es fácil de franquear; porque toda persona que hoy actúa como Caín, trata de cubrir sus actos, lo hace en lugar solado, sin testigos, compra el silencio, amenaza de muerte contra cualquier testigo; confabulan, usan de amistades, de favores, compran votos, hacen uso de fuerzas políticas, inmunidades. Y como muchos, muchos hombres son débiles y amadores de los bienes del mundo; no son muchos quienes pueden vencer la gran tentación. Y así piensan los malvados, los Caín de estos tiempos pueden vivir libres, intocables y descaradamente. Y como se tiene la presunción de inocente, mientras no se encuentren “pruebas” no es posible juzgar rectamente. Piensan que si han burlado del momento de la infracción, ya no son culpables; si superan una situación comprometedora, nadie les puede culpar porque no existen testigos.

Por eso, buscando cuidar al inocente, también es utilizado para “declararse inocente por falta de pruebas”. Así, siempre en el mundo de los hombres, las cosas se hacen difíciles y los resultados de los juicios no reflejan el mal.

Y el Principio de Caín existe en todas las personas quienes han hecho maldad, porque huye de Dios y Jehová Dios les impone el clamor de la sangre, el clamor de las viudas y huérfanos. Y las personas que han hecho maldad, siempre llevan una “marca” encima y ellos mismos viven atemorizados porque sienten que cualquier persona que les encuentre les hará el mismo daño. Por eso viven siempre como errante y extranjero en la tierra, escondido de los ojos del mundo, viven en casas fortificadas, llevan siempre guardaespaldas armados y listos para defenderles e incluso matar si es necesario. Y toda la tierra que les rodea es maldita y no produce ni rinde en frutos.

En cambio, aquel que hace el bien, a quien no se le culpa de pecado y maldad vive tranquilo, con el rostro erguido y es enaltecido.

En las personas en quienes se ve las señales del principio de Caín, de por sí están bajo un juicio de Dios; mas también les llega el tiempo. Hablando en otros términos, aquellas personas en quienes se encuentra maldad, ellos mismos viven atemorizados, son errantes y viven como extranjeros, en todos los lugares y de todas las personas percibe miedo y temor. También son como “IMANES” atraen a personas quienes les quieren hacer daño. Y la persona quien es atraído de esta forma, siempre paga siete veces más por su maldad. Y los pecadores jamás pueden librarse de la “marca de Caín” que le pone Dios.

Este principio de Caín se aplica se aplica a toda persona quien hace maldad. Incluso un creyente cuando hace maldad, cuando se deja vencer por el pecado comenzará a sentir ese

miedo y le embargará el temor alrededor suyo. También pueden vivir como errantes y extranjeros en la tierra, perseguidos y objeto de hombres malvados.

Por eso, si tú crees en Jesús, tienes el poder del Espíritu Santo para vivir y vencer, para hacer lo correcto.

CERCANO ESTÁ SU NOMBRE

El domingo pasado les había dicho, cuando la palabra de Dios llega a uno, y especialmente palabras en el que creyente entiende y obedece, tiene que saber que está siendo prosperado por el Señor. Mas también recae en la persona la responsabilidad de hablar fuerte y alto para que muchos escuchen y salven sus vidas.

Por tanto, si tienes temor, miedo, sientes persecución, vives como errante y extranjero evitando los ojos del mundo; hay cosas que no funciona correctamente en tu vida, debes buscar en dónde te has caído. Y es peor si tú escondes el hecho del mal, como si nada malo hubiese pasado, o cuando la persona razona: “otros hacen cosas peores, lo mío no tiene el peso de una pluma”, sé que muchos piensan de esta forma, mas no por eso eres justificado ante Dios quien mira y mide en forma “personal e independientemente”. Puede que el hombre no pueda juzgar porque las pruebas fueron destruidas, hay confabulación, no hubo testigos, o se encubrió el hecho; mas Dios sí es justo y nada le pasa, aunque el hombre huya y se esconda en lo profundo de su escondite o de la cueva, el Señor pondrá el principio de Caín y sobre él atraerá a los malvados que buscarán su vida.

Así como dice el salmista, nosotros también damos gracias porque Dios está cercano; y porque estos tiempos

existen y vienen de tiempo en tiempo, veremos y comprobaremos de qué forma los mansos heredarán la tierra. Porque estos serán tiempos de juicio y retribución. Como en los tiempos antiguos, Dios hizo división entre egipcios e israelitas; dice la Biblia: Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tanto que cualquiera las palpe. Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas sobre toda la tierra de Egipto, por tres días. Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones. (Éxodo 10:21-23)

Y para que los hombres alabemos a Dios, las obras del Señor deben ser notorias, diferentes. El tiempo de Dios llega para todos, ora algunos para ser recompensados por su fe y lealtad a las Escrituras; pero justo juicio para aquellos que hicieron lo malo. Nos dice la Biblia: Toda palabra de Dios es limpia; él es escudo a los que en él esperan. No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, y seas hallado mentiroso. Dos cosas te he demandado; no me las niegues antes que muera: Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; no me des pobreza ni riquezas; manténme del pan necesario; no sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios. (Proverbios 30:5-9)

JUZGARÉ RECTAMENTE

Veán los versículos 2-3, cómo Jehová dice que tiene un tiempo señalado, y él juzgará rectamente, porque no se equivocará en su juicio, porque todo lo que hace el hombre

está guardado en el libro de las obras. Y según el principio de Caín, cada uno en su momento ya está siendo juzgado, y puesto en él ese principio; la persona misma vive atemorizada aun con el movimiento de una hoja.

También nos cuenta la causa por qué él juzga: se arruinaban la tierra y sus moradores; yo sostengo sus columnas. Hay que saber que Dios cuida de su tierra, y cuando los judíos pecaron y corrompieron la tierra, dice Jehová de la tierra: Los que escaparon de la espada fueron llevados cautivos a Babilonia, y fueron siervos de él y de sus hijos, hasta que vino el reino de los persas; para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado de reposo; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó, hasta que los setenta años fueron cumplidos. (2 Crónicas 36:20-21)

Y una de las grandes verdades que aún prevalecen, y deben entender las causas de los juicios de Dios es este: el que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre. (Génesis 9:6)

Este es el juicio con que Dios juzga rectamente: Y no contaminaréis la tierra donde estuviereis; porque esta sangre amancillarà la tierra, y la tierra no será expiada de la sangre que fue derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó. No contaminéis, pues, la tierra donde habitáis, en medio de la cual yo habito; porque yo Jehová habito en medio de los hijos de Israel. (Números 35:33-34)

Y todos estos son motivos de juicio: todos los que se pavonean, aquellos que se ensoberbecen de su condición,

aquel que hace alarde de su poder. Aquellos que dictan leyes y piensan que están por encima de ellas. Aquellos que hacen leyes a su justa medida, y acorde a sus nefastos deseos de codicia y ambición desmesurada. Y piensan que para siempre serán librados de su riqueza, por su poder, porque son inmunes, porque huyeron a otros países, porque utilizan las debilidades de las leyes humanas.

Por eso, cuando suceden hechos a individuos, a un grupo de personas, a una comunidad; siempre hemos de tener la cautela de hablar y de opinar respecto a ello.

Y cuando veas estas cosas, no es para que te alegres, más bien debes temer a Jehová Dios por su justicia.

HASTA EL FONDO LO APURARÁN

Vean el versículo 8: porque el cáliz está en la mano de Jehová, y el vino está fermentado, lleno de mistura, y él derrama del mismo; hasta el fondo lo apurarán, y lo beberán todos los impíos de la tierra.

He escuchado de muchos: ¿por qué Dios no juzga y castiga a los malvados? Pues justamente para que todos beban del cáliz que está en la mano de Jehová, hasta que lo acaben todo, que estén entontecidos y borrachos de su maldad, y crean que su tiempo será para siempre, que jamás vendrá el infortunio, ni el mal les alcanzará. Creen que pueden librarse para siempre del alcance de las manos de los hombres y su justicia.

Porque toda ley tiene sus lagunas y algunas con un propósito bien definido fueron creadas, para que sean librados de juicio: por ejemplo la inmunidad, la prescripción; también otros con huelgas de hambre, manifestaciones

multitudinarias, con presiones a grupos de poder, el uso de votos y a amistades para conseguir el despojo, la concesión, el arrebatado o forzar un resultado. Igualmente están aquellos que mienten para que su condena sea menor, se manipula para que sea minimizado. No faltan aquellos quienes son condenados por su acto menor y creen que han pagado por todos los otros actos no imputados. Estas son las limitaciones de los hombres y su justicia.

Utilizar medios como ideologías como escudo y referencia para beneficio propio, o de unos.

Es que la maldad tiene que llegarse a un techo, a un punto en que se llene y se desborde para que Dios inicie el juicio a mayor escala. También los hombres han de beber en forma evidente, y Dios les hace apurar para que beban todo el cáliz, porque así en lugar de tener un tenor grisáceo, sea negro y no blanco.

QUEBRANTARÁ TODO EL PODERÍO

Muchos piensan que durarán para siempre, que son intocables, que tienen el poder suficiente para librarse y han cubierto sus hechos lo suficiente para que nadie pueda culparles, demasiadas personas están involucradas para que puedan desentrañar los hechos. El Salmo 49:6-14 habla de esta situación: Los que confían en sus bienes, y de la muchedumbre de sus riquezas se jactan, ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su rescate (porque la redención de su vida es de gran precio, y no se logrará jamás). Para que viva en adelante para siempre, y nunca vea corrupción. Pues verá que aun los sabios mueren; que perecen del mismo modo que el insensato y el necio, y

dejan a otros sus riquezas. Su íntimo pensamiento es que sus casas serán eternas, y sus habitaciones para generación y generación; dan sus nombres a sus tierras. Mas el hombre no permanecerá en honra; es semejante a las bestias que perecen. Este su camino es locura; con todo, sus descendientes se complacen en el dicho de ellos. Como a rebaños que son conducidos al Seol, la muerte los pastoreará, y los rectos se enseñorearán de ellos por la mañana; se consumirá su buen parecer, y el Seol será su morada.

Porque es inquebrantable una barrera al cual ninguno de ellos pueden cruzar, la muerte. Y dice Dios que serán conducidos como rebaños al Seol. Verán como los hijos de estas personas no duran ni perduran demasiado, porque la destrucción les persigue.

Y esta es la posición y la vida que hemos de cuidar: pero Dios redimirá mi vida del poder del Seol, porque él me tomará consigo. No temas cuando se enriquece alguno, cuando aumenta la gloria de su casa; porque cuando muera no llevará nada, ni descenderá tras él su gloria. Aunque mientras viva, llame dichosa a su alma, y sea loado cuando prospere, entrará en la generación de sus padres, y nunca más verá la luz. El hombre que está en hora y no entiende, semejante es a las bestias que perecen. (Salmo 49:15-20)

Mas el tiempo llega en que todo esto será apurado, porque Dios está apurando a que beban del cáliz del vino fermentado que está en su mano. Y cuando el juicio de Dios llegue, llegará con todo su poder y quebrantará por completo su poderío; a tal punto que los hombres se olvidarán de su

nombre, como una hierba que se marchita, porque su hálito es quitado repentinamente.

ALABANZAS AL DIOS DE JACOB

Aquí aparecen unas palabras que muchos pueden leer sin valorar demasiado: *Pero yo siempre anunciaré y cantaré alabanzas al Dios de Jacob.* ¿Por qué Dios se menciona con este nombre “Dios de Jacob”?

*Veamos lo que dice en Génesis 46:1-4 **Salió Israel con todo lo que tenía, y vino a Beerseba, y ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac. Y habló Dios a Israel en visiones de noche, y dijo: Jacob, Jacob. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas de descender a Egipto, porque allí yo haré de ti una gran nación. Yo descenderé contigo a Egipto, y yo también te haré volver; y la mano de José cerrará tus ojos.***

Pues, el motivo de por qué Dios se nombra como el Dios de Jacob cuando dice que hará justicia y juicio a los hombres del mundo y prometiendo: *quebrantaré todo el poderío de los pecadores, pero el poder del justo será exaltado;* es porque Dios ejecutará la promesa de hacerte una gran nación. Ahora, cuando llegue este tiempo de juicio, Dios también lo utiliza para que tú te multipliques y seas una nación grande, de multitudes.

También alabarás al Dios de Jacob, porque tú que eres hoy justo ante sus ojos, vivirás por largos días para ver el fin de los hombres; pues por la regla de los idólatras que aborrecen a Jehová, ninguno de ellos pueden superar la tercera o la cuarta generación. En cambio, tú vivirás para ver el juicio de Jehová, el Dios de Jacob que quebranta todo el

poderío de los malvados; mas tú vives por largos días para ver todo el bien que Dios te da y te traerá.

Por esta razón EL PODER DEL JUSTO SERÁ EXALTADO. Y tu fe tendrá una justa retribución, según la fe que deposites en el Señor.

CONCLUSIÓN:

El tiempo siempre ha estado llegando a los hombres impíos e incrédulos, en forma individual. Mas ahora llega en una forma más generalizada y fuerte, evidente para aquellos que son capaces de ver.

Termino este sermón con las palabras de Dios en 2 Pedro 3:1-13 Amados, ésta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento, para que tenzáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles; sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.

Éstos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos. Mas, oh amados, no

ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¡Que Dios te bendiga y te dé entendimiento para los tiempos que se avecinan!